

El pozo

Mina G

Image not found.

Capítulo 1

Dicen que vive huyendo de un amor que no la correspondió, cual bikina camina sola sin dejar acercarse a los demás. En el espejo su mirada refleja la desesperanza que la acompaña, pero nadie más la ve, solo ella conoce lo que pasa dentro de su ser, y aunque está allí, en lo profundo de sus ojos, ¿quién podría alguna vez acercarse lo suficiente para poderla percibir?

"El corazón de las personas es como un pozo muy profundo. Nadie sabe lo que hay en el fondo. Sólo podemos imaginárnoslo mirando la forma de las cosas que, de vez en cuando, suben a la superficie."

*Cuento "Avión... o cómo hablaba él a solas como si recitara un poema",
Haruki Murakami*

Como ese pozo profundo, para poder ver lo que hay en el fondo sería menester asomarse a su orilla, pero una barrera lo protege. Quienes más la conocen susurran un nombre de vez en cuando, de alguien que vieron una vez estar cerca de pasar, se rumora que tuvo el pozo a su alcance, y aunque nadie sabe que él bebió de sus aguas, se preguntan qué tanto se logró acercar.

Un milagro, eso es lo que hizo él, al toque de sus labios transformó sus aguas saladas en aptas para el consumo, bebió un sorbo y siguió su fatigoso camino. Ni él mismo supo el milagro que obró, porque las aguas del pozo no eran aguas normales, eran la cosecha de innumerables noches de lágrimas, producto de decepciones pasadas; la barrera la puso ella para no dejar que nuevas esperanzas frustradas hicieran desbordar el pozo, llenando de sal el terreno a su alrededor, convirtiendo en campo yermo todo el resto de su ser.

Allá va él ahora, quizá pensando que sólo fue un pozo más a la orilla del camino, dispuesto para que los paseantes se acercasen a tomar un sorbo siempre antes de continuar; y mientras bebe de otros pozos que encuentra en su camino, y sigue adelante sin mirar atrás. Aquí está ella, reforzando la barrera para que no pase nadie más, levantándola más alta, ocultando la existencia del pozo; quizá si nadie lo ve, no se les ocurra acercarse a beber. Lo último que quiere es otro visitante en el pozo-corazón.